María Rubert de Ventós
Josep Parcerisa i Bundó
Oriol Clos i Costa

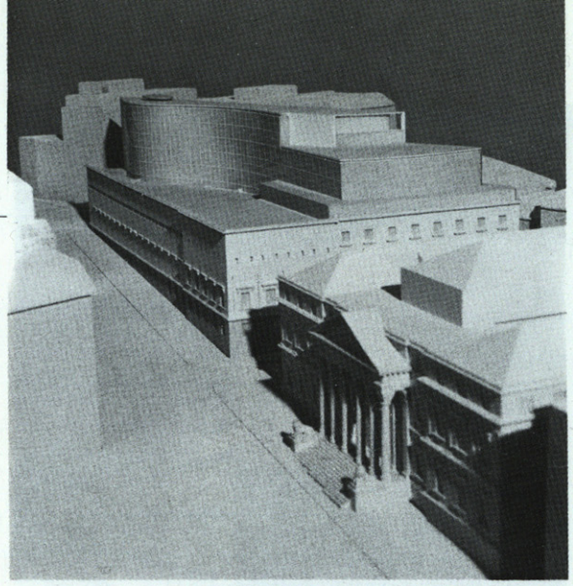
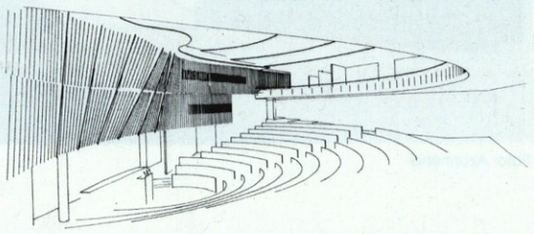
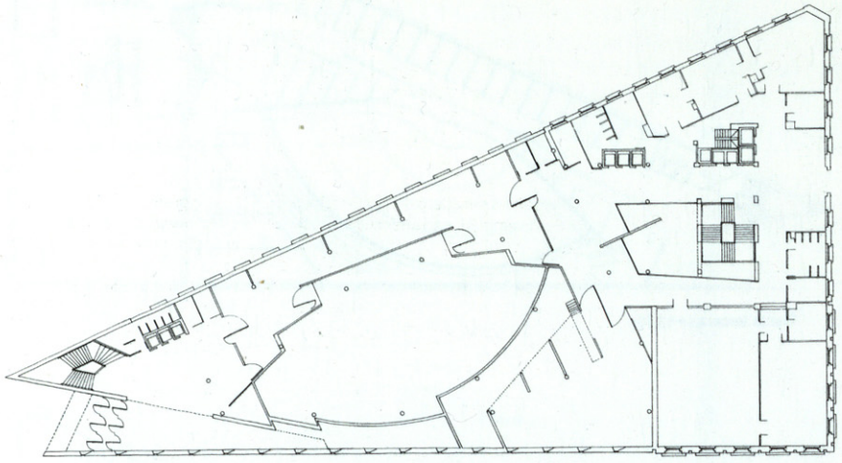
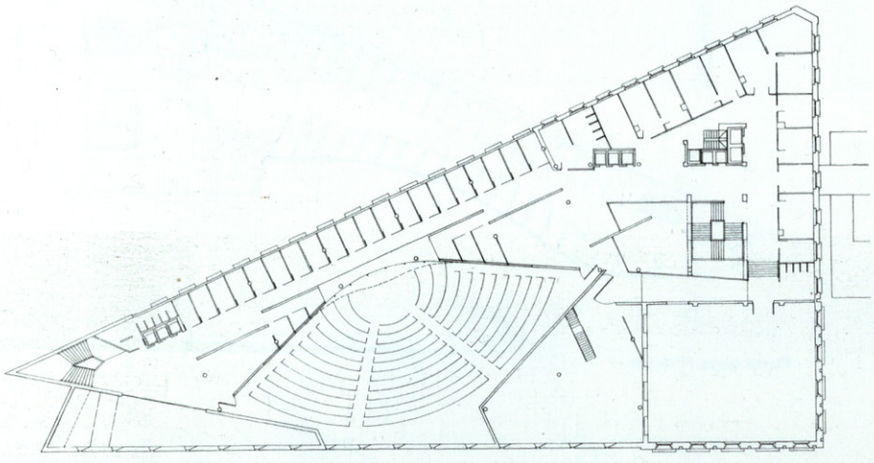


Foto Azurmendi

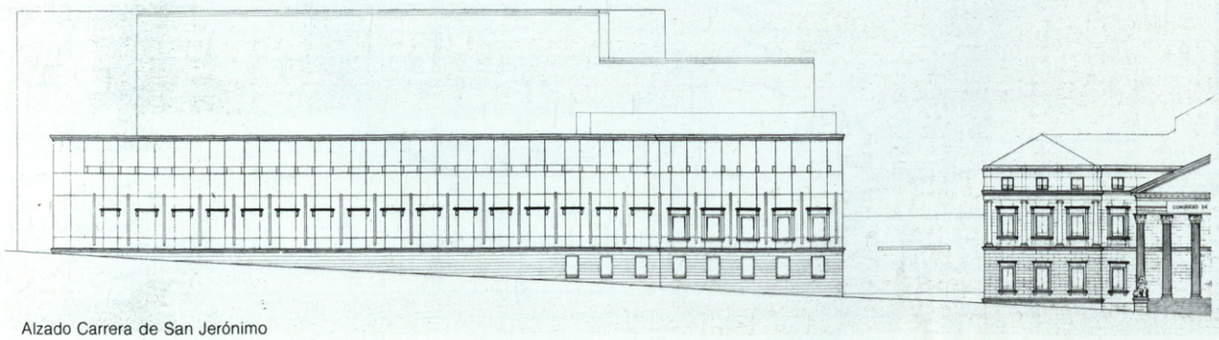




Planta primera (+6,30)



Planta segunda (+10,70)



Alzado Carrera de San Jerónimo

Un cierto modo de ampliar consiste en referir partes nuevas a una presencia previa.

Ante el Palacio del Congreso el edificio de ampliación adopta y recrea el orden elegante de su fachada principal respetando radicalmente su envergadura.

La ocasión de componer la manzana entera como un nuevo edificio evita las servidumbres de patios con dudosa luz y ofrece un orden mayor a la primera ampliación, aún respetando lo fundamental de su construcción.

El edificio, unitario en su orden interior pero dual en su presencia escénica, acomoda el enorme volumen que se requiere para albergar tan denso programa imaginando el frente a la Carrera de San Jerónimo en continuidad solemne con el Palacio, y albergando ahí la Gran Sala de Sesiones, la biblioteca y las demás dependencias representativas. La otra fachada, suavemente ondulada, se aleja de ese lugar y contiene los despachos y oficinas, cafetería y restaurante, en una posición airosa que asegura su eficaz y confortable uso.

Las dos fachadas son diversas. La una, con la gravedad de las cornisas y los sillares clásicos; la otra con la ligereza de los montantes que modulan el cristal. Se aúnan en la horquilla que define la embocadura de Cedaceros; en una encrucijada que lo es también para la arquitectura: el encuentro entre el muro-basamento, memoria del Congreso, y la esbelta quilla que remata el gran fondo acristalado.

En ese lugar se abre un nuevo acceso amable y ciudadano como corresponde al moderno entendimiento del Parlamento, y al mayor trasiego que va a adquirir.

Tan novedosa será su imagen como inédito el perfil de la Carrera de San Jerónimo asomando su Palacio a la Puerta del Sol.

(De la Memoria del Proyecto)

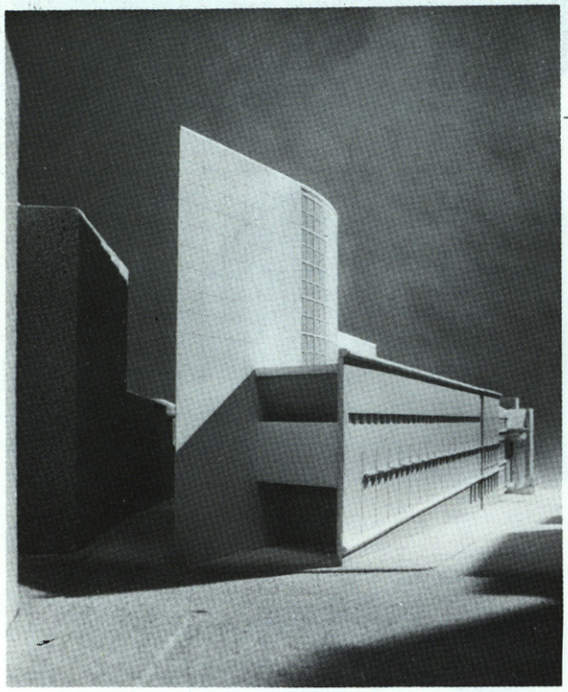
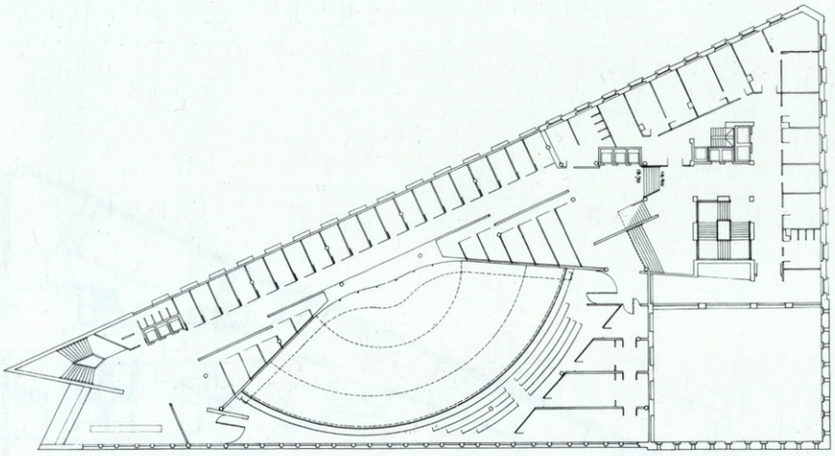
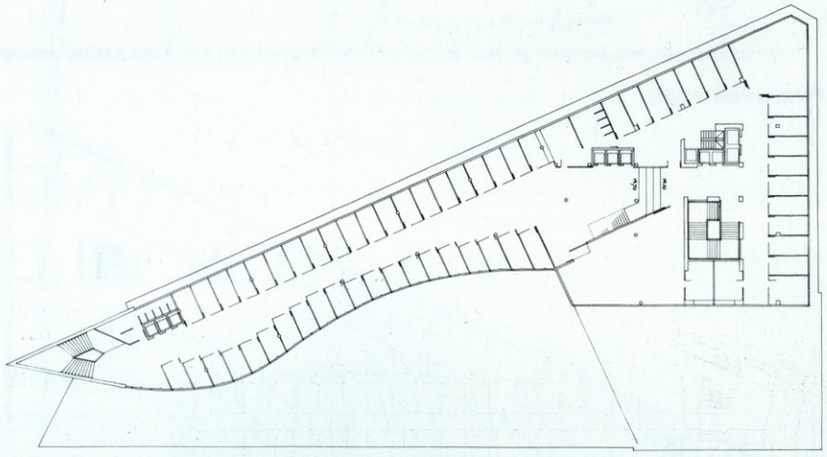


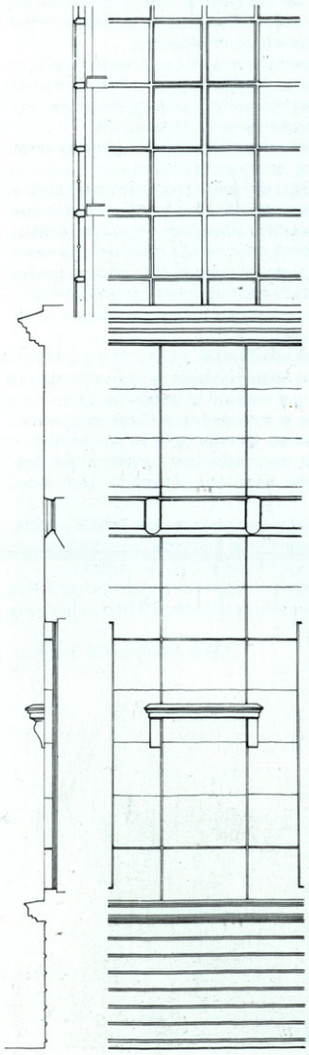
Foto: Azurmendi

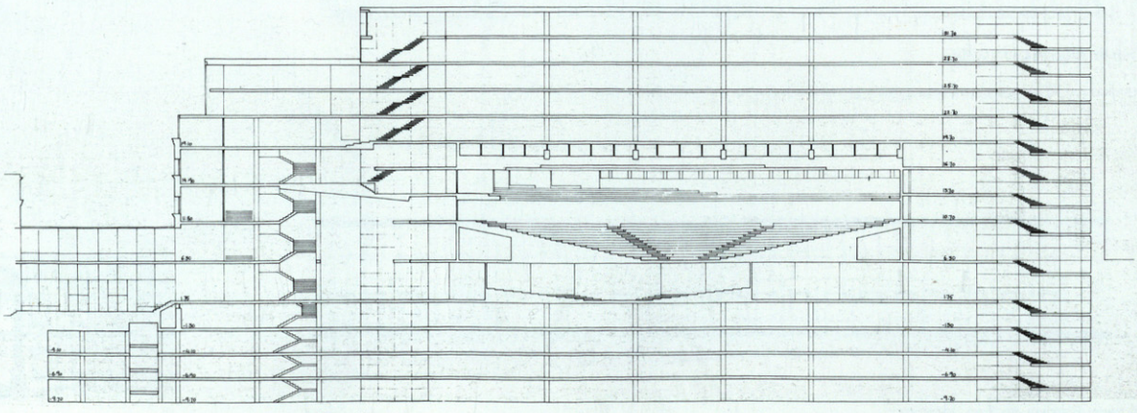


Planta tercera (+13,70)



Planta quinta (+19,10)





Sección